

INSTITUTO LATINOAMERICANO  
DE PLANIFICACION  
ECONOMICA Y SOCIAL



LIMITADO  
INST/S.3/L.5/Add.1  
15 de agosto de 1968  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

SEMINARIO SOBRE ESTUDIOS DE INTEGRACION  
Organizado en colaboración con CEIADÉ y CIACSO  
Santiago de Chile, 15 a 19 de julio de 1968

DESARROLLO Y ESTABILIDAD DE PRECIOS EN MEXICO \*

Ariel Buira

El Colegio de México

\* Este estudio forma parte de un conjunto de investigaciones coordinadas que se realizan con diversos centros nacionales de investigación de América Latina.



## DESARROLLO Y ESTABILIDAD DE PRECIOS EN MEXICO

### Introducción

Uno de los problemas más debatidos por los economistas del desarrollo en la década pasada, ha sido el énfasis que debe atribuirse al exceso de demanda y a los factores estructurales, en el proceso de inflación experimentado por los países de América Latina. Los problemas teóricos no implícitos han sido discutidos extensamente y aunque mucho se ha aprendido, no parece probable que de esta manera se llegue a un acuerdo entre los economistas sobre una explicación general, válida para todos los países. Parece haber lugar para el estudio de las experiencias de algunos países con el propósito de determinar cuáles fueron las influencias dominantes sobre los cambios en el nivel general de precios.

El caso mexicano tiene interés particular porque el crecimiento de México es sobresaliente, y sus experiencias inflacionarias, aunque considerables, son más moderadas que aquellas de cualquier otro país importante del área. El propósito de este trabajo es revisar la experiencia inflacionaria de la economía mexicana en el período de postguerra (1945-1966) e investigar las causas de los incrementos de precios.<sup>1/</sup>

Este estudio está dividido en tres partes: la parte primera considerará las principales influencias sobre el nivel de la demanda y la política monetaria que se siguió para regularla. La parte segunda buscará determinar los efectos de los costos de mano de obra sobre los precios y la formación de capital. La parte tercera investigará si las ofertas insuficientes de alimentos o de divisas constituyeron una fuente de presión sobre el nivel de precios.

---

<sup>1/</sup> Quiero agradecer a Victor L. Urquidi, Carlos Tello y Donald Keesing sus valiosos comentarios.

## I. INFLUJO DE LA DEMANDA Y POLÍTICA MONETARIA

Por conveniencia dividiremos el período de estudio en dos de igual extensión los años de 1945 a 1956 en los cuales los precios se incrementaron a un promedio de 9 por ciento anual y los años posteriores durante los cuales los precios se han elevado a una tasa media del 3 por ciento anual.

El período de inflación puede ser caracterizado como aquel en que las variaciones a corto plazo en las exportaciones fueron la determinante principal del nivel del ingreso nacional y el empleo en México. La magnitud del ingreso generado por el sector de exportaciones como proporción del ingreso nacional fue similar a aquella representada por la formación bruta de capital, pero las exportaciones fueron la influencia autónoma dominante en la determinación del nivel de ingreso e inversión. Tres ciclos notables en el nivel de demanda de este período dominan la tasa de crecimiento económico y la tasa de cambio del nivel de precios.

Por otra parte la década de estabilidad, 1956-66, comienza con un estancamiento de las exportaciones que se prolonga hasta 1961, fecha en la que la inversión pública tuvo que convertirse en la influencia autónoma principal sobre el nivel de demanda y del ingreso. Cuando las exportaciones principiaron a aumentar nuevamente en 1961, México se encontraba en el centro de una situación política difícil (la crisis Cubana) y la inversión privada no respondió al estímulo del sector externo y no se recobró totalmente sino hasta 1963. En 1964, el último año de la administración de Lopez Mateos hubo un incremento agudo en la construcción de obras públicas y una aceleración de obras iniciadas que debían terminarse antes del fin del año. Esta circunstancia conjuntamente con cosechas excepcionales y una alta inversión privada, produjo un crecimiento del 10 por ciento en términos reales en ese año. Durante la década de estabilidad se observó un incremento considerable en la deuda pública externa el cual contribuyó al financiamiento de las importaciones durante los años de estancamiento de las exportaciones y al financiamiento de la inversión pública durante los primeros años de la década de los 60.

### 1. El período

## 1. El periodo de inflación

### a) La postguerra (1945-1949)

Como resultado de los superávits de la balanza comercial y el influjo de capitales por una parte y del déficit presupuestario por otra, la oferta se triplicó entre 1941 y 1945. Una parte de esta enorme expansión monetaria se retuvo en saldos líquidos para financiar la compra de bienes difíciles de obtener durante la guerra. A medida que las materias primas y el equipo de capital volvieron gradualmente a los mercados, este poder de compra acumulado empezó a utilizarse. La demanda postergada se volcó sobre el sector externo provocando un rápido aumento de las importaciones y del nivel de precios, mientras las exportaciones y las reservas de divisas disminuían. Las condiciones externas tuvieron un efecto deflacionario hasta 1948, dando lugar a una pequeña reducción en la oferta monetaria.

El crecimiento del producto bruto fue inferior al de la población en 1947 y el déficit comercial no respondió al incremento de los aranceles a las importaciones de diciembre de ese año. De esta forma, después de agotar las reservas monetarias los créditos a corto plazo del Fondo Monetario Internacional y los créditos de los Estados Unidos, se permitió que el tipo de cambio fluctuara libremente en el mercado durante un año y se fijó la nueva paridad en junio de 1949 en 8.65 pesos por dólar, lo que constituyó una devaluación de 44 por ciento.

El aumento substancial en el nivel de precios, que ocurrió entre el fin de la guerra y la devaluación debe atribuirse a una aceleración de la velocidad de circulación de la oferta monetaria existente como consecuencia del proceso de intentar satisfacer la demanda postergada durante la guerra.<sup>1/</sup>

### b) La guerra de Corea: expansión y receso

La devaluación y la recuperación de la economía de los Estados Unidos al iniciarse la guerra de Corea dieron lugar a que la economía mexicana experimentara una rápida expansión en sus exportaciones. La gran demanda

---

<sup>1/</sup> La velocidad-ingreso de circulación experimentó un incremento de  $\frac{(80-5.5)}{5.5} = .455$  46 por ciento entre 1945 y 1947. La mayor velocidad compensó la reducción de 0.10 mil millones en la oferta monetaria siendo la diferencia equivalente a un incremento neto del 43 por ciento en la oferta monetaria en un periodo de 2 años.

externa de los años 1950-1951 ocasionó las mayores presiones inflacionarias sufridas desde 1945.

A medida que las exportaciones se redujeron, un déficit presupuestario incrementó la demanda agregada lo suficiente para mantener el nivel del PNB pero no para impedir la disminución del ingreso per capita. El año 1952, con su estabilidad de precios, aparece como un período de transición hacia el receso que siguió.

El descenso de la actividad económica en los Estados Unidos, en 1953 provocó una reducción del 20 por ciento en el volumen de las exportaciones mexicanas y del 16 por ciento, en los términos del intercambio. A pesar del rápido crecimiento de la población, el nivel del consumo total fue semejante al del año precedente y las perspectivas parecían tan inciertas que la inversión disminuyó por el segundo año consecutivo. Los esfuerzos gubernamentales para estimular la economía mediante una política monetaria expansionista y un presupuesto deficitario tuvieron poco éxito. La demanda no se recobró, los precios bajaron por primera vez desde 1940 y el ingreso per capita sufrió una reducción del 2 por ciento.

c) Mediados de la década de los 50: 1954-1956

Si bien por las políticas expansionistas de 1953 se inició la recuperación a partir de los primeros meses de 1954, las reservas de divisas cayeron tanto como lo hicieron en los dos años previos y a pesar de un aumento de 25 por ciento de los impuestos a la importación el déficit de la balanza de pagos resultó alarmante. Para evitar una nueva disminución de las reservas de oro y divisas, el peso fue devaluado nuevamente. La nueva paridad se fijó en \$12.50 por dólar en abril de 1954, una reducción de 30 por ciento respecto a su tipo previo.<sup>1/</sup>

El impacto psicológico de la devaluación fue tal en la mayoría de los mexicanos que su mejor descripción es la de "shock".<sup>2/</sup> La confianza en el

---

1/ El Banco de México se aprovechó de los beneficios surgidos de las tenencias de dólares de los bancos comerciales. Los bancos fueron compensados de acuerdo con la tasa de cambio anterior por sus existencias en dólares en vísperas de la devaluación. Aproximadamente 300 millones de pesos fueron así absorbidos, y así se evitó una expansión del 10 por ciento de la oferta monetaria.

2/ Fue tan grande el impacto que por muchos años al acercarse la Semana Santa (la época de devaluación en 1954) se efectuaban cambios de pesos a dólares.

peso y en las políticas económicas del gobierno se perdió.<sup>1/</sup> Como se pensaba que las reservas de divisas eran suficientes en el momento, la devaluación no sólo fue una gran sorpresa sino que fue considerada como innecesaria o excesiva. Desde 1954, el tipo de cambio ha sido más que una relación entre monedas y se ha convertido en un símbolo del status de la nación.

Las políticas fiscal y monetaria de índole expansionista que se implantaron en 1953, iniciaron una recuperación a la que ayudó un resurgimiento de las exportaciones mexicanas como consecuencia de la recuperación de la economía americana. Tal vez este fue el factor determinante, y no la devaluación, ya que las importaciones continuaron aumentando en 1954-55 mientras que la oferta de bienes exportables, especialmente productos agrícolas, fue inelástica en el corto plazo.

Después de más de una década de precios crecientes, las presiones sociales llevaron al gobierno a declarar en 1952 que el logro de la estabilidad de precios era uno de sus principales objetivos. Sin embargo, la devaluación imposibilitó la estabilidad y en 1954-55 los precios volvieron a elevarse en forma considerable. Después de esto, el gobierno pareció más que nunca decidido a restringir los precios aún a riesgo de reducir la tasa de crecimiento.

## 2. El comienzo de la estabilidad

### a) Los últimos años de la década de 1950

Desde 1957 hasta el fin de la década, México gozó de un período de relativa estabilidad de precios al aumentar estos entre 4 y 7 por ciento anualmente mientras el crecimiento del ingreso se reducía. Las exportaciones se estancaron alrededor de su nivel de 1955 notándose la ausencia de las bruscas fluctuaciones de años anteriores. La inversión privada también se estancó durante 1957-60 pero aumentó ligeramente en 1960. Este estancamiento estuvo compensado por un aumento de la inversión pública, al declarar el gobierno que no estaba dispuesto a permitir que el desarrollo del país se

---

<sup>1/</sup> Se creyó que el gobierno no hizo lo posible por mantener la tasa de cambio puesto que no recurrió a un crédito del FMI.

frenara por una escasez de inversión privada. La aceleración de la reforma agraria y la nacionalización de las restantes empresas eléctricas, aunadas a la política externa seguida hacia Cuba, parecen haber dado a los inversionistas privados la idea de que la política viraba hacia la izquierda y los volvió reticentes a aumentar su inversión.<sup>1/</sup>

La expansión de la oferta monetaria continuó a una tasa media de 9 por ciento anual, a pesar del leve efecto contraccionista de la disminución de la reserva de divisas, lo que facilitó el control de la oferta monetaria. La principal fuente de mayor liquidez fue la creación de crédito por el sistema bancario. El crédito fue escaso durante la mayor parte de la década en respuesta a controles del Banco de México destinados a mantener moderados a los incrementos de precios.

Las exportaciones, en su mayor parte ligadas al mercado de Estados Unidos, habían sido el elemento dinámico autónomo de la determinación del nivel de demanda para casi todo el período desde 1945. En la segunda mitad de la década, sin embargo, al perder las exportaciones su papel dinámico, la inversión surgió como la principal influencia sobre el nivel de la demanda y del ingreso.

b) La década de 1960

De 1961 a 1965, la expansión y el receso fueron el resultado de factores políticos. La crisis cubana indujo una pérdida de confianza que dio lugar a una disminución de la inversión privada y a una fuga de capital. Sólo una muy decidida política de inversión pública evitó que cayera el crecimiento del PNB por debajo del de la población. A pesar de la notable recuperación de las exportaciones en 1961, la confianza se recobró muy lentamente, la inversión privada y las importaciones de 1962 permanecieron al nivel de los dos años previos. Los aumentos de la inversión pública fueron parcialmente financiados mediante endeudamiento externo y por venta de bonos al sistema bancario. La deuda pública se duplicó entre 1955 y 1960 y se volvió a duplicar entre 1960 y 1964. (Ver cuadro 1).

---

<sup>1/</sup> Probablemente la caída de la inversión privada se debió a la existencia de capacidad excesiva en la industria mexicana. Esta hipótesis sería consistente con el gran incremento en la producción de 1963-64.



No fue sino hasta 1963, que la recuperación fue total. Aumentaron tanto la inversión pública como la privada. Hubo un ingreso sustancial de capital extranjero lo que aunado a una política monetaria expansionista se tradujo en una tasa de crecimiento del PNB de más de 6 por ciento. Los precios permanecieron estables aumentando menos del uno por ciento al absorber las empresas y los individuos una gran parte de la expansión del circulante con objeto de restaurar sus niveles previos de liquidez.

En 1964, las buenas cosechas, el aumento de 9 por ciento de las exportaciones y de 5 por ciento de la inversión privada hubieran bastado para que se alcanzara una buena tasa de crecimiento. Fue también el último año de la administración de López Mateos por lo que la inversión pública se elevó en un intento de terminar todas las obras de construcción. El aumento real del PNB fue de 10 por ciento, el mayor desde la devaluación de 1954. A pesar de un endeudamiento externo neto de 384 millones de dólares y de la emisión de 60 millones de dólares de bonos gubernamentales en los mercados extranjeros de capital para financiar la inversión pública (lo que conjuntamente representó más del 40 por ciento del valor de la exportación), y de la absorción de bonos gubernamentales por el público, se presentaron presiones inflacionarias moderadas.

Durante 1965 y 1966 las exportaciones continuaron creciendo más del 8 por ciento anualmente. La inversión privada fue elevada en ambos años, pero la inversión pública en 1965 cayó por abajo de los niveles de 1964 al tener que establecer el gobierno de Díaz Ordaz sus propias prioridades. La oferta de dinero creció durante estos años a una tasa media anual de 10 por ciento, sólo 4 por ciento mayor que el crecimiento del PNB con lo que se logró estabilidad de precios.

La expansión de los pasivos bancarios aunada a la estabilidad de precios desde el fin de la década anterior, favoreció un crecimiento extraordinario del mercado de bonos gubernamentales y de otros valores de renta fija (Ver cuadro 1). A su vez esto permitió al sistema bancario volverse un mecanismo más eficiente para la transferencia de ahorros de los sectores superavitarios a los deficitarios. La tasa de reserva legal forzó al sistema bancario a mantener una proporción de sus reservas en bonos gubernamentales, alimentando así el déficit del sector público con recursos financieros sin recurrir a la expansión monetaria con sus efectos inflacionarios.

### 3. Política

### 3. Política monetaria

#### a) Los instrumentos de control

El principal instrumento de política monetaria en México, sobre el cual se ha depositado una confianza casi absoluta, ha sido la variación de los niveles de la reserva legal. Aunque el Banco de México a menudo ha establecido requisitos muy elevados de reserva a los bancos comerciales, también ha permitido a los bancos mantener el 85 por ciento de estas reservas en bonos gubernamentales, valores industriales y en la forma de créditos hacia ciertos sectores, prescritos por las autoridades monetarias.<sup>1/</sup>

En la determinación de las tenencias de activos de las instituciones financieras privadas las autoridades parecen tener la siguiente escala de prioridades: primero, las necesidades del gobierno federal; segundo, aquellas de otros organismos públicos; después, el uso "productivo" de fondos por el sector privado. Y es el sector privado, en la medida en que su uso de fondos sea considerado socialmente improductivo o especulativo el que lleva el peso del control.

En la práctica, los requisitos generales de reserva han sido usados para mantener la estabilidad, pero a través de los requisitos de reserva, se opera un control selectivo de crédito, utilizándose la reserva en efectivo para garantizar la liquidez del sistema bancario. Sin embargo, al permitir a los bancos la inversión de la mayor parte de sus reservas se reduce sensiblemente la efectividad de las variaciones en los requisitos de reserva como una medida antinflacionaria, en particular, debido a que en periodos de demanda excedente todo crédito adicional a actividades productivas es inflacionario.

El poder de la política monetaria como fuerza estabilizadora se vio debilitado por el crecimiento de las financieras que estuvieron, hasta 1957, libres de los controles impuestos a los bancos comerciales. Las financieras

---

<sup>1/</sup> Para un mejor conocimiento del sistema y su operación véase "La banca central: Instrumento de desarrollo económico", Mario Ramón Beteta en Crecimiento económico reciente de México: El punto de vista mexicano. (Austin and London, Editora de la Universidad de Texas, 1967).

tienen dos funciones básicas: promueven empresas y llevan a cabo intermediación a mediano y largo plazo. Desde 1950, las financieras han estado autorizadas para prestar a empresas y a individuos a corto plazo, recibir fondos y a emitir valores. "En años recientes, el financiamiento total de las financieras ha sido en ocasiones, en cifras absolutas y relativas, mayor que el otorgado por bancos de depósito."<sup>1/</sup> Las financieras participan en el 40 por ciento, más o menos, del pasivo total del sistema bancario privado y el financiamiento total por ellas otorgado es el 48 por ciento del financiamiento total de fuentes privadas.

b) El control de la demanda

A lo largo del período, la expansión de la oferta monetaria ha sido mayor que la requerida por el crecimiento del producto en términos reales. Esta expansión ha constituido una fuerza inflacionaria que parecería responder por una parte sustancial al aumento de precios que ocurrió. (Ver cuadro 2).<sup>2/</sup>

Aunque la expansión interna total de la oferta monetaria fue más de dos veces mayor que la expansión causada por factores externos, los períodos en que la demanda excedente fue mayor fueron períodos de cuantiosos excedentes en la balanza de pagos y en consecuencia fue entonces cuando se presentaron los incrementos más grandes de precios, por ejemplo en 1950 y 1955.<sup>3/</sup>

---

1/ Ibid. pág. 94; véase también Desarrollo financiero mexicano de D. Brothers y L. Solis (Austin and London, editora de la Universidad de Texas, 1966).

2/ Harberger sugiere como un tema sobre el cual hay acuerdo general, que en una economía que está creciendo a la tasa de 3 por ciento anual, un incremento en la oferta monetaria del 4 o 5 por ciento anual no es inflacionario. Más allá de esto: "El efecto último de un incremento extra del uno por ciento en la oferta monetaria es un incremento extra de aproximadamente uno por ciento en todas las categorías de precios". Por lo tanto un incremento en la oferta monetaria de hasta el 4 por ciento en exceso de la tasa de crecimiento del PNB del 6 por ciento anual será probablemente absorbido sin ningún incremento en el nivel de precios. Inflación y crecimiento en latinoamérica, de A. C. Harberger, editado por W. Baer e I. Kerstenetzky, R. D. Irwin, 1964, pág. 333.

3/ Una excepción a esto parecen ser los años inmediatos a la postguerra, 1946-1947; pero entonces los superávits en la balanza de pagos de los años de guerra permitieron a la economía la liquidez tan alta que estuvo detrás de los incrementos de precios.

El permitir la inversión parcial de las reservas legales de los bancos y el dejar a las financieras fuera del alcance de los controles del banco central fueron excepciones de las restricciones que a menudo limitaron la efectividad de la política monetaria. El que hayan sido bastante obvias parece indicar una cierta renuencia de las autoridades monetarias para poner en práctica las restricciones en toda su extensión.

Buscando la estabilidad se ha usado insuficientemente el potencial de la política fiscal. Esta, sin embargo, parece estar dominada por el ciclo político sexenal y no se altera para tomar en cuenta el nivel anual de demanda. A lo largo de un período de 21 años cuya mejor descripción es que fue uno de demanda agregada elevada se incurrió en déficits presupuestales en 16 años. En los años de mayor demanda externa, se lograron superávits pero su magnitud fue insuficiente para absorber más de una pequeña parte del excedente.

En años recientes, al recurrir el gobierno a los créditos externos y al crecer el mercado de bonos se dependió menos de la creación interna de crédito, disminuyó la participación del crédito de los bancos comerciales absorbido por el gobierno y al finalizar el período la participación del gobierno Federal había caído hasta el 15 por ciento o sea la mitad de lo que fue en 1945. Por lo tanto, la mayor parte del crédito otorgado por los bancos comerciales (entre 70 por ciento y 85 por ciento) ha sido absorbido por el sector privado de la economía, principalmente por la industria, seguida por el comercio y la agricultura.

Las importantes y crecientes demandas de crédito del sector privado pueden deberse a una escasez de capital de trabajo. Durante la mayor parte del período los negocios se han expandido a una tasa más acelerada que la permitida por los recursos propios de capital y por esta razón han tenido que depender cada vez más del crédito comercial y del bancario. Esta situación podrá entenderse mejor pensando en factores institucionales tales como el tamaño muy limitado del mercado de nuevas emisiones hacia el que las empresas podrían recurrir en búsqueda de capital y la renuencia e ignorancia de muchos individuos que han obstaculizado el que se recurra a él.

Una vez que comienza el proceso inflacionario de creación de crédito la elevada demanda por bienes y servicios impulsará a los precios hacia arriba

/y el

y el proceso puede volverse autosostenido a menos que se adopte una política monetaria restrictiva. ¿Puede concluirse que México se enfrenta a una inflación de crédito? El hecho de que la oferta monetaria ha estado aumentando más rápidamente que el producto no es evidencia de que se presente una inflación por exceso de demanda o que en el cambio en la oferta monetaria sea responsable por el aumento de precios. La expansión crediticia puede deberse a la necesidad de financiar incrementos autónomos de costos y una inflación de costos puede financiarse aumentando la oferta de crédito.

Si los costos de los insumos han estado aumentando durante un período dado, las empresas requerirán mayor cantidad de capital de trabajo que antes para poder absorber los costos de producción más elevados y si el alza de costos es de tipo general, los costos más altos, implicarán que se necesite más crédito. La inflación de costos no puede continuar por mucho si las autoridades fiscal o monetaria no permiten un aumento continuo de la oferta de dinero, pero esto se asociaría con menor nivel de empleo y de producto y retrasaría el crecimiento de la economía. Las autoridades monetarias pueden considerar que ya que hay "una asimetría entre los costos sociales de permitir presiones inflacionarias de X por ciento al año y los costos sociales de una deflación de X por ciento al año. Es obvio que la política pública no debe partir del supuesto de que una es tan mala como la otra".<sup>1/</sup>

Los objetivos fundamentales de la política económica del gobierno de México fueron, como se ha señalado, el logro del crecimiento económico y el mantenimiento del poder adquisitivo de la moneda. Sin embargo, estos objetivos pueden en cierto grado, ser inconsistentes entre sí por lo que el gobierno ha fijado como meta "una tasa razonable de crecimiento con una inflación 'moderada'". Parece ser que el énfasis ha fluctuado de crecimiento a estabilidad en períodos de aumentos rápidos de precios y de estabilidad a crecimiento cuando la actividad económica ha estado a niveles bajos. A lo largo de la mayor parte del período la expansión de la oferta monetaria fue mayor que la requerida por el crecimiento del producto en términos reales. A esta política debe considerársele responsable por los aumentos de precios que ocurrieron a

---

<sup>1/</sup> A. C. Harberger, op. cit.

no ser que pueda demostrarse que las autoridades monetarias actuaron en respuesta a aumentos autónomos de precios tales como costos crecientes de la mano de obra o aquellos atribuibles a desequilibrios estructurales. En las páginas siguientes trataremos de determinar si dichos aumentos autónomos de costos se presentaron.

## II. ¿INFLACION DE COSTOS O AHORRO FORZADO?

Las teorías de la inflación de costos indican que puede presentarse un aumento de salarios habiendo o no demanda excedente en el mercado de trabajo, y que cualquier aumento en los salarios se traslada vía aumentos de los precios de los bienes de uso final. El proceso se vuelve autosostenido si este aumento de precios conduce a otro aumento de salarios. En ausencia de cambios en la oferta de dinero o de su velocidad de circulación, tales aumentos de salarios y de precios conducirán al desempleo.

### 1. Salarios, productividad y costos de la mano de obra

Un examen del comportamiento de los salarios desde 1940 muestra que los salarios monetarios (medidos por el salario mínimo urbano) han aumentado considerablemente, pero que el costo de la vida ha aumentado aún más. Los salarios reales en 1960 estaban muy por debajo de su nivel de 1940, aunque eran superiores a los de 1950 (Ver cuadro 2). Esto no es sorprendente en vista de la abundancia de trabajo y de la debilidad de los sindicatos.<sup>1/</sup> Por otra parte, un aumento sostenido de la productividad (medida como producto total por persona empleada) mientras los salarios reales disminuían, tuvo el efecto de reducir los costos de mano de obra por debajo de los prevalecientes en 1940. Esto significa que los empresarios habrían podido absorber aumentos sustanciales de los salarios sin que aumentaran los costos de la mano de obra por unidad de producción.

---

<sup>1/</sup> El cálculo anterior (vea también Tabla 3) sobrestima la caída de los salarios reales, puesto que el índice de los salarios monetarios no toma en cuenta las diferencias de salarios por calificación en la creciente demanda y por lo tanto no le da el peso debido a los cambios en la estructura de empleo.

Los salarios reales en el sector manufacturero cayeron por abajo de su nivel de 1945 en los años de la postguerra recuperando sus niveles de 1945 sólo en 1955, según una estimación, y en 1960, según otra. No hay, desgraciadamente, estimaciones satisfactorias de los aumentos de la productividad de las industrias manufactureras, pero puede suponerse que el aumento promedio de la productividad que se ha estimado para toda la economía es aplicable al sector manufacturero. Esto puede ser una subestimación ya que la productividad en el sector considerado aumenta más rápidamente que en la mayoría de los otros sectores. Además, un cálculo del valor agregado por hora-hombre hubiera sido más adecuado y probablemente hubiera mostrado un aumento más rápido. En cualquier caso el resultado de salarios reales menores o, en el mejor de los casos, constantes y de productividad más elevada fue la reducción sustancial (de 25 a 40 por ciento) de los costos de la mano de obra por unidad de producción durante el período. (Ver cuadro 5)

Un largo período de producto creciente por hombre ocupado, aunado a salarios reales decrecientes o constantes implica una redistribución del ingreso en la sociedad. El trabajador industrial mexicano, al aceptar un salario real en el mejor de los casos estático parece haber contribuido notablemente al financiamiento del proceso de inversión y desarrollo. Bien puede decirse que no se han presentado aumentos autónomos de los salarios por encima de los aumentos de la productividad. En consecuencia, la inflación de costos de mano de obra debe rechazarse como una explicación de precios crecientes en México. Por lo contrario, los asalariados han tenido una influencia estabilizadora y pueden haber impedido que la inflación se convirtiera en una espiral acumulativa.

Por una parte, los salarios pudieron haber jugado un papel transmisor en el proceso inflacionario. Este puede haber sido el caso cuando incrementos anuales de los salarios medios, aunque menores que los aumentos de precios, se anticiparan a estos; sin embargo, la disminución de los costos de la mano de obra debe haber impuesto un freno a la inflación.

## 2. Salarios e inversión

¿Provocó la reducción de los costos de la mano de obra un aumento de las utilidades y de la inversión?

Supongamos que la inversión es una función de las utilidades:

$$I = f(P)$$

y que las utilidades son una función inversa de los costos de la mano de obra:

$$P = f\left(\frac{1}{w}\right)$$

$$\text{También: } P = (\pi - c),$$

$$\text{en que: } c = f(w, m, k)$$

$$\text{por lo tanto: } P = \pi - (w + m + k)$$

I = inversión

P = utilidades

c = costos

w = costos de la mano de obra

m = costos de las materias primas y de los bienes intermedios

K = costos de capital

$\pi$  = nivel de precios

Consideremos la evolución de  $m$  y de  $k$ :

Aunque el costo de  $m$  ha aumentado continuamente, el aumento de los precios de uso final ha sido siempre mayor que el de  $m$ .<sup>1/</sup> Por lo tanto, el efecto neto de estos dos movimientos ha sido un aumento de las utilidades.

La tasa de interés no ha variado significativamente durante el período. Las variaciones en la disponibilidad de crédito han sido el método principal de control. Para nuestro propósito podemos razonablemente suponer que el costo de capital es una constante.

Un breve análisis de  $P = \pi - (w + m + k)$  lleva a la conclusión de que hubo un aumento en las utilidades debido a una reducción significativa del costo de los insumos de mano de obra a los precios relativos más altos de los bienes de consumo que de los bienes de producción a lo largo del período.

---

<sup>1/</sup> Cálculo basado en los índices de precios al mayoreo de los informes anuales del Banco de México.



El supuesto de un aumento en la participación de las utilidades en el PDB que hemos establecido encuentra confirmación en la distribución del ingreso personal. Es también consistente con cambios en la distribución factorial del ingreso. (Ver cuadro 5)

¿Sirvió la reducción de los costos de la mano de obra y el aumento en las utilidades para financiar un volumen mayor de inversión?

Si calculamos la correlación entre salarios reales en la industria y la formación doméstica bruta de capital expresada como porcentaje del PDB tenemos los siguientes resultados: 1939-53,  $r = - .6977$ ; 1954-63  $r = -.2216$  mientras la correlación entre el ahorro privado y los salarios reales de  $-.2$ ; ninguno de los resultados es significativo. Esto puede interpretarse pensando que la participación de los salarios en los costos de las empresas es suficientemente pequeña de tal modo que una reducción de 30 por ciento en los costos de la mano de obra no tiene una gran repercusión sobre el nivel de utilidades. En forma alternativa puede pensarse que aunque las utilidades aumentaran, el aumento no significó una mayor formación de capital sino solo niveles más altos de consumo de parte de los empresarios. Las estimaciones de la distribución de ingreso hacen improbable la primera hipótesis. (Ver cuadro 6). Por lo tanto, la segunda parecería la respuesta a nuestra pregunta. El resultado tiene cierta importancia ya que significaría que aunque ha habido ahorro forzado en México no se ha utilizado para financiar el desarrollo sino solo para financiar el mayor consumo de los estratos de ingreso más altos.

### III. CONSIDERACIONES ESTRUCTURALES

Los escritores "estructuralistas" consideran que la inflación es una consecuencia de cuellos de botella que surgen en el proceso de desarrollo cuanto estructuras inelásticas de oferta necesitan ajustarse a cambios sustanciales en el nivel de demanda.

En México, un grupo de políticas gubernamentales han dado a la economía una flexibilidad sustancial. Los programas de reforma agraria acompañados por programas de irrigación y servicios de extensión, la expansión de la red de transportes y comunicaciones, el suministro adecuado de energía y combustibles y la inversión en educación y en salubridad comenzaron en México mucho antes de la segunda guerra mundial. Desde 1940 el desarrollo industrial se ha estimulado también mediante protección arancelaria, incentivos fiscales y, recientemente, mediante la inversión industrial de Nacional Financiera.

Como resultado de estas políticas, la economía mexicana de 1966 muestra menos señales de cuellos de botella o desequilibrios estructurales y una diversificación mucho mayor que más frecuentemente mencionan los escritores estructuralistas o sea aquellos que surgen de una oferta inelástica de alimentos y de una escasez de divisas.

#### 1. La demanda y la oferta de alimentos

Se considera en forma generalizada que la demanda de alimentos en un país particular es una función de la tasa de crecimiento de la población y de las mejoras del ingreso per capita. Si la tasa de crecimiento de la oferta de alimentos en una "economía cerrada" fuera menor que la de la demanda de alimentos, los términos internos de intercambio se moverían contra los trabajadores no agrícolas con el descontento resultante de la mano de obra industrial y la renuencia de la mano de obra a desplazarse de la agricultura obstaculizando así el desarrollo de la industria. Por lo tanto, el comportamiento del sector agrícola tendrá un efecto decisivo sobre la capacidad de un país para mantener la estabilidad interna conforme la economía se desarrolla.

El uso de datos de las encuestas sobre gastos familiares en un momento dado para estimar la elasticidad ingreso de la demanda de alimentos presenta dificultades cuando los ingresos cambian rápidamente, ya que la población no cambia su patrón de consumo de inmediato en respuesta a cambios del

/ingreso. En

ingreso. En especial, el consumo "permanente" a largo plazo puede subestimarse.<sup>1/</sup> L. M. Goreux ha estimado la elasticidad ingreso de la demanda de alimentos en diversas partes del mundo, tal como sigue.<sup>2/</sup>

Asia y Lejano Oriente (excepto Japón)	0.9
Medio Oriente y Africa (excepto Sud-Africa)	0.7
América Latina (excepto Argentina y Uruguay)	0.6
Japón	0.6
Europa Mediterránea	0.55
Comunidad Económica Europea	0.5
Resto de Europa Occidental	0.2
América del Norte	0.16

Más específicamente, la CEPAL ha estimado para México una elasticidad ingreso de la demanda de alimentos de 0.5, basándose en el consumo aparente de 1945-1946 y 1955.<sup>3/</sup> Un estudio más reciente de autoridades mexicanas deriva de series temporales una elasticidad de 0.66 para productos agrícolas en 1950, y de 0.56 en 1960 y de una nueva encuesta sobre ingresos y gastos familiares deriva una elasticidad de 0.35 en 1963.<sup>4/</sup>

Usando estimaciones diferentes de la elasticidad ingreso total de la demanda de alimentos, su comparación con la tasa de crecimiento de la oferta de alimentos muestra lo siguiente:

- 1/ La teoría de la función consumo, de M. Friedman (Princeton, 1954).
- 2/ "Ingreso y consumo de alimentos" de L. M. Goreux, Monthly Bulletin of Agricultural Economics and Statistics, Vol. IX, N° 10, Roma (FAO), octubre de 1960.
- 3/ El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano: El caso de México, CEPAL, Parte II, pág. 135, E/cu., 12/428 (mimeógrafo).
- 4/ Proyecciones de oferta y demanda de productos agropecuarios en México para 1965-1970-1975, por la Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaría de Hacienda y Crédito Público y Banco de México (Washington, U. S. Department of Agriculture, Economic Research Service, agosto 1966), Tabla II-3, pág. 28.

ELASTICIDAD INGRESO DE LA DEMANDA DE ALIMENTOS

Periodo	.6	.5	Producción de alimentos a/
1945/46 1950/51	4.78	4.45	8.16
1950/51 1955/56	4.9	4.6	7.75
1955/56 1960/61	4.9	4.6	5.19
1960/61 1965/66	4.96	4.7	6.88

a/ Basada en un índice de cantidad de las siguientes cosechas alimenticias: trigo, maíz, frijol, papas, arroz, jitomates, naranjas, plátanos, manzanas y peras, caña de azúcar, chiles, semilla de algodón y café. Las carnes de res y de puerco se incluyen sólo en el período 1950-65 ya que no hay datos disponibles para los años anteriores. Los datos sobre las cosechas, se obtuvieron de la Oficina de Proyecciones Agrícolas, Banco de México. Los datos de carne de res y de puerco se obtuvieron de la Dirección General de Estadística. Parte de la oferta de alimentos se exportó (especialmente el café, azúcar, jitomate y carne de res).

La comparación de las tasas de crecimiento de la oferta y la demanda de alimentos indica que, durante los cuatro períodos, la oferta creció más rápidamente que la demanda. Por lo tanto, podemos razonablemente suponer que desde la guerra el aumento promedio de la oferta de alimentos fue suficiente para evitar que los alimentos fueran un cuello de botella y un origen de presión alcista de los precios.

Esta conclusión general se mantiene para cada una de las cosechas que forman la base de la dieta del mexicano y su fuente principal de calorías: maíz, frijol y trigo.

2. Sustitución de importaciones

El crecimiento de las exportaciones mexicanas se ha rezagado respecto al del PDB desde la segunda guerra mundial. Sin embargo, la vecindad con los Estados Unidos ha permitido a México desarrollar una importante industria turística y un sustancial comercio fronterizo que han contribuido en forma creciente a la capacidad de importar del país, especialmente en el período 1955-1960, que fue un período de estancamiento de las exportaciones de mercancías. Mientras que en 1950, el 66 por ciento de la capacidad de importar de México

/fue generado

fue generado por las exportaciones de mercancías, en 1965 sólo fue el 58 por ciento, explicándose el resto por el turismo y las transacciones fronterizas. Pero, en cualquier caso, de 1950 a 1966 la capacidad de importar aumentó a una tasa anual de sólo 3.1 por ciento.<sup>1/</sup>

Por lo tanto, a pesar de la contribución hecha por el turismo, la capacidad de importar de México ha crecido más lentamente que el PDB. En consecuencia, las importaciones han crecido más lentamente que el PDB y exceptuando el efecto del financiamiento a largo plazo, la sustitución de importaciones se ha llevado a cabo. La participación de las importaciones en el PDB ha disminuido de 15 por ciento en 1945-48 a 9.6 por ciento en 1961-65.

Por otra parte, la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones es mayor de uno siempre que la tasa de crecimiento del PDB es mayor que 2 por ciento.<sup>2/</sup> Por lo tanto, al aumentar la tasa de crecimiento, aun cuando la causa de la aceleración del crecimiento sea la demanda externa de productos mexicanos, la capacidad de importar de la economía puede rezagarse respecto a la tasa "requerida" de crecimiento de las importaciones dando lugar a desequilibrios de la balanza de pagos. Cuando el crecimiento de la economía es generado por factores internos y no inducido por exportaciones crecientes, la presión de la demanda de importaciones creará desequilibrios graves de la balanza de pagos. La necesidad de restringir las importaciones al nivel permitido por las divisas constantes del país en última instancia plantea la alternativa de prescindir de algunos de los bienes importados o de producirlos internamente. La solución ha sido un compromiso: ciertas importaciones (principalmente bienes de consumo) se reemplazan con producción interna, mientras otras (bienes de capital) continúan importándose en vez de producirse localmente. La rápida industrialización de México data de la década de 1940 y su iniciación fue en gran parte consecuencia de la segunda guerra mundial. Sin embargo, ya antes de la guerra existían varias industrias procesadoras de alimentos y de otros bienes de consumo. Varios productos intermedios que requieren importantes inversiones en planta y equipo, tales como hierro y

---

1/ Calculada de información de la CEPAL, varias publicaciones.

2/ La elasticidad ingreso se estima que tendía a 1.69 mientras la tasa de crecimiento aumentaba: Vea CEPAL El caso de México, op. cit. pág. 79-80.

acero, cemento, vidrio, hule y papel ya se producían internamente aunque no en cantidad suficiente para satisfacer la demanda doméstica. El proceso de sustitución de importaciones descansó en los años de postguerra en una política de restricción de importaciones.

La producción industrial se duplicó durante la década de 1950. Su crecimiento se aceleró en la segunda mitad de la década cuando México experimentó una notable reducción en la capacidad de importar como porcentaje del PDB. Durante 1950-64, la tasa de crecimiento anual del valor agregado por la industria manufacturera varió de 3.9 por ciento en textiles a 5-10 por ciento en madera y corcho, alimentos, bebidas y tabaco, imprenta y editorial, papel y celulosa, productos minerales no metálicos, productos químicos e industrias diversas a 11 - 14 por ciento en vestido y calzado, equipo de transporte, bienes de cuero (excepto calzado) y manufactura de hierro y acero y metales y hasta 19 por ciento en la producción de maquinaria.<sup>1/</sup>

El simple listado de las diferentes industrias de acuerdo a su tasa de crecimiento da la impresión de sustitución de importaciones. Las industrias que crecieron más rápidamente fueron aquellas cuyos productos tradicionalmente son importados por los países subdesarrollados: maquinaria, hierro y acero, productos químicos, etc.; mientras que las industrias que han crecido menos que el promedio son industrias que por su naturaleza se establecen más fácilmente y que, como la textil, han estado produciendo durante largo tiempo.

Al estar las importaciones sujetas a permisos de importación y tarifas, las industrias que sustituyen importaciones pueden crecer a una tasa más rápida que a la que crece su mercado, al menos por algunos años, al penetrar en la parte del mercado que antes era cubierto por las importaciones. Las industrias antes establecidas, por otra parte, dependen para su crecimiento del crecimiento del mercado doméstico.

---

<sup>1/</sup> El desarrollo industrial de México, trabajo presentado por el gobierno mexicano en el Simposio industrial de América Latina, Santiago de Chile, 1966.

### Proteccionismo

Los impuestos a la importación en 1960, calculados sobre las tasas de tarifas nominales en los precios oficiales de importación (frecuentemente más altos que los precios c.i.f. reales), varían desde menos de 10 por ciento a combustibles minerales, materias primas excepto combustibles y maquinaria no eléctrica (grupos SITC, 3, 2 y 71), a, por ejemplo de 10 a 20 por ciento en alimentos de origen animal, elementos y compuestos químicos, maderas y corcho, y manufacturas de metales no ferrosos (grupos SITC 0, 5, 63, 68) hasta 20 a 50 por ciento en aceites, grasas vegetales y animales, manufacturas básicas y manufacturas diversas (grupos A, 5 y 8). Tasas tan altas como 67 por ciento sobre textiles (grupo 65) y 140 por ciento sobre bebidas y tabaco (grupo A), y aun tasas mayores, en muchos artículos individuales son comunes.<sup>1/</sup> La "protección efectiva" calculada sobre el valor agregado, en México es generalmente mayor para productos manufacturados y menor para mercancías primarias.<sup>2/</sup>

La protección ha sido otorgada por el simple criterio de considerar a todas las industrias establecidas en el país como benéficas para el desarrollo de la economía, y por lo tanto con derecho a protección. No es necesario enfatizar que a muchas firmas ineficientes y mal planeadas se les ha dado un mercado cautivo en el cual pueden sobrevivir a pesar de sus altos precios o de la mala calidad de sus productos.

De la misma manera la protección ha convertido a varias empresas en monopolios al eliminar del mercado a sus únicos competidores: los productores extranjeros. En resumen la política mexicana de protección ha sido indiscriminatoria, protegiendo a todos sin consideración del tamaño y eficiencia de los productores, de los efectos de la protección sobre el bienestar de la comunidad, de sus efectos sobre de la distribución del ingreso o de las prácticas monopolísticas que pueden derivarse de ello. Las condiciones monopolistas en la industria ejercen una clase de "ratchet effect" sobre los precios al permitir que estos se eleven en ciertas condiciones, pero haciendo su reducción en período de oferta excesiva mucho más improbable.

---

<sup>1/</sup> La estructura de la protección en México, trabajo no publicado de Gerardo M. Bueno.

<sup>2/</sup> Ibid.

Claramente, aún si la oferta monetaria y la velocidad de circulación se mantienen pasivas, el resultado de una reducción en la demanda de los bienes que no tienen un precio monopolístico elevará los precios relativos de aquellos bienes para los cuales la demanda se ha incrementado,<sup>1/</sup> la cual no será compensada por una caída de los precios relativos en los sectores monopolísticos que producen los bienes primarios. El resultado de esto da un sesgo ascendente al nivel general de precios.

Aunque en relación a otros países en vías de desarrollo las distorsiones pueden parecer pequeñas ya que México ha mantenido realista su tipo de cambio y los costos de los factores, las condiciones oligopólicas prevalecen en la mayoría de las industrias mexicanas.

La industria automotriz, llantas y caucho, hierro y acero, productos eléctricos, químicos, farmacéuticos y medicinas, papel, maquinaria, tabaco, cerveza, vidrio, cemento, jabón y detergentes, cosméticos, alimentos enlatados, galletas, aceites y grasas alimenticias, son algunos ejemplos que acuden a mi mente. Este medio ambiente nos lleva a la presunción de que las presiones alcistas de los costos resultantes del costo creciente de los insumos importados, salarios monetarios más altos u otros incrementos del costo nos llevan a incrementar "administrados" en los precios de las manufacturas.

#### IV. CONCLUSION

Volviendo a manera de conclusión a la pregunta planteada por este documento, la fuente principal de presiones inflacionarias sobre el nivel de precios parece haber sido el exceso de demanda. La evidencia sobre "inflación de costos" y en un menor grado sobre desequilibrios estructurales es esencialmente negativa.<sup>2/</sup>

---

<sup>1/</sup> Excepto cuando la estructura de la oferta puede ajustarse a un cambio en la demanda con costos marginales constantes.

<sup>2/</sup> La paralización de las exportaciones en los años 1955-60 puede ser considerada como un cuello de botella que pudo haber resultado en presiones inflacionarias si no hubiera recurrido el gobierno a créditos extranjeros. Como así fue, la tasa de crecimiento de la producción industrial no fue más rápida en esos años que en los que siguieron.



Mientras que a través de la década de inflación, el desarrollo y la sustitución de importaciones se llevaban a cabo, los precios se incrementaron en una forma cíclica que correspondió estrechamente al influjo de la demanda. Desde los últimos años de la pasada década se siguieron políticas monetarias más conservadoras. El rápido crecimiento del mercado de valores estimulado por estas políticas conjuntamente con la utilización creciente de los créditos externos ha permitido el financiamiento de inversiones sustanciales sin recurrir a la expansión monetaria.

Cuadro 1

MEXICO: CRECIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA Y DEL MERCADO DE VALORES DE RENTA FIJA

1955-1960

Año	Deuda externa (millones de dólares)	Valor de los valores de renta fija en poder del sistema bancario (millones de pesos)	Crecimiento anual (en porcentajes)	
			Deuda externa	Tenencia de valores
1955	413.8	9 165		
1959	648.6	14 655	14 a/	12.5 a/
1960	813.4	17 889	25	22
1961	1 035.5	19 838	33	11
1962	1 126.6	22 106	4	11.4
1963	1 315.4	25 720	17	16.3
1964	1 723.8	35 752	31	38.6
1965	1 814.1	53 014	5	48.3
1966	1 892.0	68 596	4	29.4

Fuente: Banco de México, Informes anuales.

a/ Promedio 1955-59

Cuadro 2

MEXICO: CAMBIOS MONETARIOS Y PRECIOS, 1939-1966

Año	PNB de 1950 (miles de millones de pesos)	Indice de precios al mayoreo 1954 = 100	Oferta de dinero (miles de millones de pesos)	Cambios porcentuales en		
				P.N.B. de 1950	Oferta de dinero	Nivel de precios
1939	20.5	23.3	0.92			
1940	20.7	23.9	1.11	1.0	20.7	6.3
1941						
1942				prom.	prom.	prom.
1943				9.1	26.5	12.7
1944						
1945	32.0	46.3	3.59	9.1	6.5	12.7
1946	34.1	53.3	3.51	6.6	-2.2	19.5
1947	34.5	56.4	3.49	1.2	-0.6	9.7
1948	36.1	60.5	3.99	4.6	14.3	4.6
1949	37.6	66.3	4.46	4.2	11.8	6.4
1950	40.6	72.5	6.12	8.0	37.2	7.0
1951	43.6	89.9	8.80	7.4	11.1	20.0
1952	45.4	93.2	7.08	1.4	4.1	3.2
1953	45.6	91.4	7.65	0.4	8.1	-1.0
1954	50.4	100.0	8.70	10.5	13.7	10.8
1955	54.8	113.6	10.52	8.7	20.0	12.6
1956	58.2	118.9	11.69	6.2	11.1	7.1
1957	62.7	124.0	12.49	7.7	6.8	6.7
1958	66.2	129.5	13.39	5.6	7.2	5.5
1959	68.1	131.0	15.43	2.9	15.2	4.1
1960	73.5	137.5	16.89	5.7	9.5	4.8
1961	76.0	138.8	18.01	3.5	6.6	0.9
1962	79.7	141.3	20.27	4.8	12.6	1.8
1963	84.7	142.1	23.52	6.3	16.8	0.6
1964	93.2	143.1	27.44	10.0	16.6	4.2
1965	98.2	150.9	29.52	5.4	6.8	1.9
1966	105.6		32.75	7.0	11.4	2.9

Fuente: Banco de México, diversos informes anuales.

Cuadro 3

MEXICO: SALARIOS Y COSTOS DE LA MANO DE OBRA  
1940-1965

Año	Costo de la vida a/	Salarios monetarios b/	Indice de salarios reales	Producto medio por persona empleada en la industria y en los servicios (pesos de 1950)	Indice de "productividad"	Indice de costos de la mano de obra por unidad de producción
1940	21.3	1.52	100.0	7 850	100	100
1945	45.1	1.90	59.2			
1950	75.3	3.35	62.3	9 295	118	51
1955	116.0	6.34	76.7			
1960	154.2	9.89	89.5	11 600	148	60.5
1965	169.1	16.00	132.0	12 500	159	83

Fuente: Nacional Financiera, La economía mexicana en cifras, 1966.

a/ Este es un índice del costo de la vida obrera en la Ciudad de México, preparado por la Dirección General de Estadística y está sujeto a modificaciones importantes.

b/ Promedio no ponderado del salario mínimo urbano para 111 regiones económicas en que el país se ha dividido.

Fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

Cuadro 4

MEXICO: COSTO DE LA MANO DE OBRA EN LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS  
1945-1960

Año	Costo de la vida a/ 1945 = 100	Indice de salarios medios en la industria manufacturera b/ (pesos por semana)	Salarios reales	Indice de PNB por persona empleada c/	Costo de la mano de obra por unidad de producción
1945	100.0	46.94	100.0	100	100.0
1950	167.0	81.07	90.6	124	73
1955	257.2	126.88	100.0	143	70
1960	341.9	197.07	123.0	164	74.5

a/ Estimado para 6 ciudades industriales por M. Everett, The Evolution of the Mexican Wage Structure, El Colegio de México, documento inédito.

b/ M. Everett, op. cit., promedio de las utilidades semanales en 33 ramas industriales en 6 ciudades.

c/ Calculado con datos de La economía mexicana en cifras, Nacional Financiera, México 1966, página 52.

Cuadro 5

MEXICO: DISTRIBUCION FACTORIAL DEL PDB  
(Participación porcentual)

	1940	1950	1960	1966
P. D. B.	100.0	100.0	100.0	100.0
Salarios y sueldos	29.1	23.8	28.7	26.3
Remuneración a propietarios que trabajan	7.2	5.1	7.0	6.2
Renta e intereses	8.1	6.0	7.5	7.1
Ingresos mixtos	27.3	23.9	27.0	25.8
Utilidades	26.2	41.4	30.1	34.8
Corrección por impuestos indirectos	-0.3	-0.2	-0.3	-0.2

Fuente: Estimación de la Junta de Gobierno de Organismos Descentralizados, Secretaría del Patrimonio Nacional, en Revista Transformación, febrero de 1964. También Banco Nacional de México, "Examen de la Situación Económica", julio de 1967.

Cuadro 6

MEXICO: DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR, 1950 y 1957

Número de familias (deciles)	Porcentaje del ingreso	
	1950	1957
1	2.7	1.7
2	3.4	2.7
3	3.8	3.1
4	4.4	3.8
5	4.8	4.3
6	5.5	5.6
7	7.0	7.4
8	8.6	10.2
9	10.8	14.7
10	49.0	46.7

Fuente: Ifigenia M. de Navarrete, "Income Distribution in Mexico", en Mexico's Recent Economic Growth, op. cit. tabla 14, p. 165

